

Ve la luz "Permiso para vivir (antimemorias)" del autor de "Un mundo para Julius"

197340

La vida "exagerada" de Alfredo Bryce Echenique

Miguel García-Posadas
EL PAÍS

Mucho humor en los recuerdos de este escritor peruano, lo que refuerza la inevitable naturaleza imaginaria de su obra. Algunos de sus cuentos aparecen hoy en "Periolibros", separata que circula hoy con LA NACION.

Confiesa que le basta y hasta vivido más que Maradona y Hemingway juntos", escribió Alfredo Bryce Echenique hacia el final de este libro-memorial. La frase citada juega con el título de las memorias surrealistas y exuberantes el sono-dreamlike de estos casi 500 páginas, escritas con tabaco desenfadado. Muy bien no conformables con la veracidad de los hechos, Bryce reconoce haber aprendido de Oscar Wilde a distinguir entre memoria y engaño. La primera es a punto ser una art.

Como Matrix, Bryce prefiere hablarnos de memoria, lo que admira referida en inevitable naturaleza imaginaria de su obra. Aunque el narrador es él, permanece lo más despropósito aquí su impresionable verdad profunda (lo es en la suya y la de todos), es cierto, no obstante, que al trascender una dimensión representativa de lo mismo, consecuencia del propósito de protagonista "por su condición humana". Esas representaciones de la dimensión cotidiana de su personaje constituyen una especie de alter ego del autor.

Bryce procura no huir de las



El escritor da, entre otras novelas, "La exagerada vida de Martín Romano", en su exilio a Chile el año pasado.

de los principios en condición de tragedia descalzado y apasionado por la literatura, que resulta a veces en un compromiso de militante e introduce otros elementos -afectivos, literarios, incluso- en sus relaciones con la Cuba cubista. Historia sexual, incluida entre los pasajes que más se dedican a la cons-

cubana. El libro es, en este aspecto, la historia de una desaparición, por más que Bryce no exalte ni proporcione datos para hacerlo. En Europa, incursiona en su segundo viaje intelectual, y cuya condición descalzada lo lleva a reencontrarse con la inquietud revolucionaria y a apoyar reflotada la lucha revolucionaria

causa. De hecho, la parte autobiográfica, más orgánica, más llena, se halla en estas páginas donde la "naturaleza surrealista" del autor aparece ligada a sus relaciones con el pensamiento revolucionario. La acción primera, la integra una serie de dibujos biográficos que ilustran diversos momentos

del personaje.

Este cuadro constructivo o gráfico sirve al prólogo central del libro, uno en el que Bryce expone la "naturaleza surrealista" del autor apoyado ligado a sus relaciones con el pensamiento revolucionario. La acción primera, la integra una serie de dibujos biográficos que ilustran diversos momentos

mujeres y los amigos, además de la literatura, son los ejes centrales de la memoria personal aquí narrada. No faltan los momentos anecdóticos, pero el tono dominante es el desenfadado, la risita, el humor vacilante, que desplaza las atmósferas oscuras más agudas, en cuya gama el escritor relata lo que el Bryce se deleita de recordable. Que Rabal, Cervantes, Saram y Quirós figuren entre sus discípulos directos no constituye sorpresa alguna.

A veces se diría que tanto humor desemboca en algunos momentos en la ironía, en el sentido más débil del término. Conciencia de la eficacia de sus recursos, el narrador los apura y en ocasiones quizá más allá de lo necesario.

Ese humor diría de ser incómodo forma parte de la intención profunda del libro, al servir de esa imagen personal ya consagrada y de la descalificación de ideologías y teologías, aunque no de los ideales que, según el autor, "sobreviven". Bryce vive en el humor como "reafirmándose la intención para elevarse sobre los mares de la nada". Dando ese punto de vista las muchas páginas dedicadas al tema cubano no se justifican. Preocup en los actuales momentos y aunque no hayan sido éstas las intenciones de Bryce Echenique, todas estas páginas vienen a hacer leña del árbol caído. ¿Por qué no dejarle a otros esa tarea?

Crítica/ARTE

La visualidad especulativa y la identidad plástica penquista

Jairo Pastor Meléndez

La Sala Universitaria de Concepción inició su programación de este año con la exposición "Especiales de exhibición" de los artistas santiagueños Claudio Bascu, Mario Navarro, Jorge Puddifoot, Cecilia Silén, Francisco Reñón, Valdés y Ximena Zúñiga. Seis artistas cuyas obras señalan un nuevo rumbo en la plástica joven.

Para entender por qué hablo de rumbo nuevo es preciso saber qué es lo que domina en el espacio plástico joven de la capital. Lo que hay es la academia sigue diciendo expresionismo. O sea: ya no es aceptable la

visualidad clásica del dibujo "a lo mejor" y "a lo tanto". Hay también una abstracción agitada que reproduce los últimos de sus piezas "memoriales". Estos artistas, divagando, contienen de pinturas con el deseo puesto en la complejidad.

En Ejercicios de inicio, en cambio, la situación era todo lo contrario, con un movimiento acuciado y desordenado. Los británicos parecen aquí como una figura de estilo, como causa de procedimientos, con exceso de colores, devueltos a sus extremos metodológicos. Resumiendo a los muchachos (as) comuniados por las calles de Concepción jaleando a juerguistas se "grita qué sirve el arte?". Y respondiendo al paso siguiente: "para progresar" grita que

sirve el arte?". Y así, hasta el vacío.

Vaya preguntando por qué estos jóvenes Santiago exponen en Concepción, sabiendo de antemano que en esa ciudad lo que domina no es ni lo light ni lo soft, sino una extraña multiplicidad de expresiones que permiten pensar en la existencia de una identidad plástica penquista que no ha sido todavía histórica.

Existe una visualidad expresionista en una ciudad de dominante identidad colonial sin riesgo. El propósito es responder a la interrogante que el grupo Oscurilla tiene en Santiago con su exposición en el Museo de Bellas Artes el año pasado. Un poco en Concepción era buscar un espacio plástico

donde los cartas no estuvieran trucadas. Es así cómo la cuestión de la identidad regional aparece como resultado de ese primer contacto. La visualidad expresionista que refiere penquista, desde las obras, plantea políticas de interpretación de la tradición local. Pregúntele a los mismos muchachos representantes, en el mismo Santiago, si es tipo sentirse de tendencia local. Dicen si que, dentro una localidad a otra localidad, lo que se pinta en juega en el deseo mismo de localización de sus obras en trama cultural adentro para escapar de la angustiosa discusión light-agit en preciosa obediencia Santiago para tener que volver desde algún sitio.

La Nación, Sábado 27 de Marzo de 1993

La vida "exagerada" de Alfredo Bryce Echenique [artículo]
Miguel García-Posadas.

AUTORÍA

García-Posada, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida "exagerada" de Alfredo Bryce Echenique [artículo] Miguel García-Posadas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)